

VALENTÍN ANDRÉS ÁLVAREZ: CIENCIA Y HUMANISMO*

Juan Álvarez Corugedo

1. BREVE BIOGRAFÍA

Valentín Andrés Álvarez nació en Grado (Asturias) el 20 de julio de 1891¹. Sus padres, que eran primos carnales, procedían él de Cármenes, en la montaña leonesa, y ella de Avilés. A finales de siglo se establecieron en Grado, donde él ejerció su licenciatura en farmacia.

En 1907 Valentín se traslada a Madrid, matriculándose en el primer curso de farmacia para seguir la tradición familiar. En 1908 inicia también la licenciatura en ciencias físico-matemáticas, lo que demuestra su interés por ampliar sus conocimientos científicos, siendo las matemáticas y la astronomía las disciplinas que más le atrajeron.

En Madrid estuvo en estrecho contacto con Laureano Díez Canseco, tío suyo, que también procedía de Cármenes, quien, lógicamente, le aconsejaba en sus estudios. En 1912, ya licenciado en farmacia y en ciencias físico-matemáticas, su tío le pone en contacto con José Ortega y Gasset, y se matricula en el curso de metafísica que éste impartía. Aquí conoció a Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo Azcárate, Rafael Altamira, Fernando de los Ríos y Manuel García Morente. A partir de entonces siempre estaría relacionado con este grupo.

(*) Publicado en Enrique Fuentes Quintana (dir.), *Economía y economistas españoles. La consolidación académica de la economía*, Galaxia Gutemberg y Círculo de Lectores, Barcelona, 2001, pp. 223-242.

(1) Un estudio muy completo sobre la vida y obra de Valentín Andrés Álvarez se debe a Virginia García Gontán (1979-1981). Otras aportaciones a su biografía se encuentran en Velarde Fuertes (1980); García Delgado (1980); Cueto Alas (1980); Arce (1980) y García Delgado, Fuentes Quintana, Alonso, Alarcos Llorach y López-Cuesta (1978). Como escritos autobiográficos véase Andrés Álvarez (1948, 1978). Además, parte de su obra literaria es parcialmente autobiográfica.

Fue en 1914 cuando empezó a explicar las disciplinas de ciencias para el bachillerato en la Residencia de Menores, corriendo a cargo de Manuel García Morente las enseñanzas de letras. Esta institución, dentro del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, sería el embrión de lo que posteriormente fue el Instituto Escuela, ligado a la Junta de Ampliación de Estudios, creada en 1910.

Vive en París entre 1919 y 1921. Esta etapa resulta también importante en su formación, pues, aparte de su dedicación al baile, narrada en su novela *Sentimental dancing*, en parte autobiográfica, estudia en la Sorbona astronomía con Andoyer, entra en contacto con el grupo vanguardista Dadá y comienza a interesarse por la ciencia económica al hojear, en la Biblioteca de Santa Genoveva, el tratado de *Economía política matemática* de Vilfredo Pareto, que encontró abandonado en un pupitre.

De vuelta en Madrid, alterna sus aficiones literarias con su preocupación por la ciencia económica. En 1921 publica su libro de poesías, *Reflejos*, y en 1922, por consejo de Laureano Díez Canseco, se matricula en la licenciatura de derecho, que termina en 1926. En el curso 1926-1927 ingresa como profesor ayudante en la cátedra de economía política de Antonio Flores de Lemus. Contrae matrimonio en 1927 con Carmen Corugedo Fernández, natural, como él, de Grado, y en 1929 estrena la obra de teatro *Tararí*. De esta época es su principal aportación literaria: de 1925, *Sentimental dancing* y *Telarañas en el cielo*; de 1930, *Nafragio en la sombra*, y de 1931, *La templanza*.

Por los años treinta empieza la preparación de la cátedra de economía política, que, debido a los avatares de la guerra española, no obtuvo hasta 1942, desempeñándola en Oviedo durante dos cursos.

En 1941 habrá alcanzado el grado de doctor en derecho con la tesis Valoraciones del comercio exterior de España. En 1945 obtiene la cátedra de teoría económica de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid.

A partir de los años cuarenta comienza su aportación a la ciencia económica, que posteriormente analizaremos, sin abandonar por ello sus aficiones literarias; en 1946 estrena la obra de teatro *Pim, pam, pum*, y en 1955 publica la "*Guía espiritual de Asturias*" en la revista *Aramo*.

Falleció en Oviedo el 21 de septiembre de 1982.

2. SU EVOLUCIÓN INTELECTUAL

Como hemos visto, sus primeros estudios universitarios fueron científicos: licenciatura en farmacia y en ciencias físico-matemáticas. Toda su vida conservó la afición por las matemáticas, la física y la astronomía, y no era raro verle con un libro de estas disciplinas en la mano.

De 1911 es su primera publicación, precisamente de tema médico-farmacéutico. Se trata de un artículo en colaboración en la *Revista de Espe-*

cialidades Médicas titulado "El estado coloidal"². Podemos leer en su cabecera: "Por D. Valentín Álvarez, D. Juan B^a. Gomis y D. Miguel Campoy. Alumnos de farmacia".

Oí contar a Valentín Andrés que el doctor Forns, catedrático de higiene, que impartía sus clases a los alumnos de farmacia y medicina, encargaba trabajos a los discípulos, y que le gustó el que habían realizado los tres mencionados, por lo que lo publicó en la revista que él dirigía. Me decía que el doctor Forns era hombre de grandes conocimientos, que intercalaba en sus explicaciones la ciencia con la filosofía.

Comentando este hecho con el profesor Laín Entralgo, me explicó la pertenencia del doctor Forns al grupo de discípulos del barojiano doctor Letamendi, que dejó una huella profunda en la historia de la medicina española.

En el artículo que comento encuentro una paradoja, a la que tan aficionado fue siempre Valentín, que me atrevo a asegurar que se debe a su pluma: "Son moléculas tan grandes, que llegan a ser partículas pequeñas". Se cita al doctor Letamendi y al doctor Forns, descubriendo la admiración de los alumnos por los maestros. Tal vez entonces se inició Valentín Andrés en compaginar ciencia y humanismo.

Por lo que se refiere a su formación filosófica, Virginia García Gontán (1979c, p. 541), refiriéndose a las influencias en su libro de poesía *Reflejos*, dice lo siguiente:

¿Protágoras, Ortega, Platón, Kant, Pitágoras, Nietzsche? Todos ellos le han influido, sin duda, y sería un error, probablemente, excluir a cualquiera de estos pensadores, aunque se contradigan entre sí. Valentín Andrés no ha pretendido, en *Reflejos*, hacer un manifiesto filosófico, sino poético; de todos modos, me inclino a creer que sus tendencias más acusadas son de tipo racionalista unas veces, y vitalista otras; tendencias todas ellas que, probablemente, le han llegado a través de las clases de filosofía que cursó con Ortega.

Considero que, fundamentalmente, sus pensadores favoritos fueron Ortega, Kant y Nietzsche. Ya hemos visto cómo en 1912 entró en contacto con Ortega, y asiduamente frecuentó su tertulia; perteneció al consejo de redacción de la *Revista de Occidente*, e incluso tuvo relaciones comerciales con esta editorial.

Por los años cuarenta, Miguel Paredes Marcos, José Vergara Doncel y Valentín Andrés fundaron la Biblioteca de la Ciencia Económica para editar traducciones de libros de economía. A través de un contrato con la *Revista de Occidente*, esta empresa se encargaba de la distribución de las publicaciones.

(2) Agradezco al profesor Laín Entralgo, catedrático de historia de la medicina y director de la Real Academia Española, su inestimable ayuda en la localización del artículo.

Ortega es el filósofo que está más presente en toda la obra de Valentín Andrés. Virginia García Gontán (1979, p. 531) detecta esta influencia en su obra literaria: *Reflejos*, "la relatividad del punto de vista de Ortega"; en la obra de teatro *Pim, pam, pum*, "la obra tiene en el fondo, como se ve, una determinada intencionalidad filosófica: la de aplicar, al concepto de persona, la teoría del punto de vista de Ortega" (García Gontán, 1980, p. 641); en *Tararí*, que lo relaciona con el raciovitalismo orteguiano, "la rebelión de los locos no va propiamente contra la razón, en su significado general, sino contra una de las posibles realizaciones del concepto razón, que una determinada cultura ha consagrado como exclusivamente válido" (García Gontán, 1981, p.64).

Oí contar a Valentín que, encontrándose en el curso de metafísica de Ortega, comentaban la lectura de la *Crítica de la razón pura* de Kant, y el maestro le encargó que leyera un determinado pasaje; como, al parecer, el lector iba un tanto aprisa, Ortega le dijo: "Más despacio, que Kant no es Pío Baroja". En el prólogo autobiográfico de *Novela y teatro* dice refiriéndose al mencionado curso:

Salíamos al anochecer, y yo muchas veces, con la *Crítica de la razón pura* bajo el brazo, me iba a bailar a Maxim's. Los mismos oídos que recogieran momentos antes graves problemas metafísicos recibían ahora tangos y foxtrots. Dentro de mí tuvo lugar el contacto cósmico de la categoría kantiana y el tango argentino. Emparejamiento tan extraño no fue estéril. Tengo a todas mis obras por hijas de él (Álvarez Álvarez, 1984a).

El impacto kantiano se puede observar en su poesía:

Espacio y tiempo,
quimera,
quimera,
quimeras del pensamiento

Álvarez Álvarez (1921a, p. 95)

O en este pasaje "nouménico", refiriéndose a la luna:

La de mi amigo, la verdadera, la única,
la impersonal, yo no la he visto nunca, ni
él tampoco, ni nadie, pues no está en el
cielo: está en... la Astronomía.

Álvarez Álvarez (1921a, p. 10)

También en su obra económica contemplamos esta influencia. En el artículo "La lógica estadística y algunas de sus aplicaciones" (Álvarez Álvarez, 1958), parte de las categorías kantianas para llegar a la ciencia de la estadística. En "La economía como ciencia y como arte" nos encontramos con la siguiente afirmación: "Podemos decir, sin ser excesivamente exagerados, que si la obra de Kant fue la *Crítica de la razón pura*, la obra de Smith, *La riqueza de las naciones*, fue, para el desarrollo posterior de Occidente, la verdadera crítica de la razón práctica" (Álvarez Álvarez, 1958b, p. 5).

La simpatía que siente Valentín Andrés por Nietzsche aparece por muchas partes:

Por eso, el animal no tiene historia, no tiene pasado ni futuro, en él todo es uno y lo mismo. El tiempo del hombre, por el contrario, es esencialmente irreversible: el pasado pasa para siempre sin que jamás retorne, pues aunque en la historia humana se adviertan retornos de ciclos culturales, sólo ciertas formas se repiten, nunca los contenidos. (Digamos de pasada que la idea nietzscheana del "eterno retorno" supone la reversibilidad del tiempo humano) (Álvarez Álvarez, 1952, p. 15).

La entrevista que le hizo Evaristo Arce termina de la siguiente manera: "¿Volvería a vivir la vida que vivió? –Hago mía la frase de Federico Nietzsche: ¿Es esto la vida?... Pues que vuelva otra vez" (Álvarez Álvarez, 1980, p. 37). Simplemente el título del artículo "Teoría e historia o Apolo y Dionisio" (Álvarez Álvarez, 1956), en homenaje a Ortega, denuncia su inspiración.

Virginia García Gontán (1979c, p. 537) expone esta influencia en su obra literaria: "He aquí un dato más para comprender su pensamiento: el vitalismo nietzscheano", dice refiriéndose a una poesía de *Reflejos*: "La creencia en la idea del "eterno retorno" se hace transparente en cuanto aparece de algún modo la tierra madre, Asturias, que le hace siempre pensar en un constante renacimiento. Esta idea es fundamental en *Naufragio en la sombra*, tanto que, en mi opinión, funciona como eje temático de la obra" (García Gontán, 1980a, p.18).

En su obra literaria cultivó la poesía, el ensayo, la novela y el teatro. En sus últimos años no se sentía muy satisfecho de su obra poética, que consideraba algo propio de su juventud. Le he visto resistirse a que sus composiciones se recogieran en una antología que se preparaba, y recojo su siguiente manifestación:

La verdad es que como poeta fui bastante malo. Juan José Llovet, en un café del barrio latino, en París, fue quien me descubrió el maravilloso mundo de la poesía. Lo malo fue que también yo comencé a hacer versos, y lo peor que Llovet encontrase alguna gracia... En cuanto a mis versos, no volví a hacerlos más, que fue lo mejor que pude hacer (Arce, 1980, pp. 33-34).

No he visto, en la historiografía de Valentín Andrés, referencia alguna a una poesía en asturiano, o bable, que publicó un pequeño libro dirigido a recaudar fondos para los damnificados por una inundación en Grado en el año 1921. Por su brevedad, me permito reproducirla:

La paxarina

Graciosa y pequeñita,
más guapa que una xana,
taba siempre Rosina,
como una paxarina,
cantandu'n la quintana.

Desque el Sol apagando
diba las estrellinas,
y el alba escomezando,
ya taba ella cantando
como las paxarinas.

Ya enfermó ¡probi! un día
que huyendo de los xelus
los páxarus que oía
llevaron su alegría
volandu pa otrus cielus.

Su cantu entristecíu
cuando i vinu aquel mal
someaba al píu píu
de un paxarín heríu
metíu'n su nial.

Ya con su sorrisina
un día de gran delu,
la pálida Rosina,
como una paxarina,
subiou volando al cielo.

Álvarez Álvarez (1921b, p. 38)

Su estilo literario viene determinado por tres corrientes: el posmodernismo, el arte deshumanizado y el surrealismo.

Valentín fue siempre un admirador de Rubén Darío y de Valle Inclán, a quien trató. Virginia García Gontán (1979c, p. 527) dice: "*Reflejos* puede considerarse una obra en gran parte posmodernista, lo que causa cierto asombro", y refiriéndose a la misma obra: "Existe, por tanto, creo, un movimiento interior del estilo, que va del modernismo hacia la vanguardia; sin embargo, parece predominar su filiación modernista tanto en la sustancia como en la forma de expresión" (García Gontán 1979c, p. 529).

El arte deshumanizado le viene, lógicamente, de la mano de Ortega:

Pero desde las glosas d'orsianas de 1908, en las que hallamos los verdaderos poemas en prosa, hasta la novelística de los *nova novorum* de la Revista de Occidente-Jarnés, Espina, Valentín Andrés Álvarez-, se dibuja, como norma general, una estricta vigilancia estética del decir prosístico que, a nuestro juicio, le otorga la singularidad suficiente para ser elevada al plano definitorio (Díaz Plaja, 1975, p. 22).

Aparte de la tertulia de Ortega, quiero hacer referencia a la tertulia del Hotel Regina, en la que se reunían, por los años veinte, además de Valentín, Manuel Azaña, Indalecio Prieto, Eugenio d'Ors, Francisco A. de Icaza y Ernesto Giménez Caballero. Se trata, como se puede ver, de un enlace entre el novecentismo y el arte deshumanizado con las vanguardias.

Pero tal vez sean los movimientos de vanguardia los que están más presentes en su obra, ya que se puede considerar perteneciente a la gene-

ración del 27. En 1919, cuando va a París, se inscribe como miembro de la sociedad Dadá, y en 1925 comienza a asistir a la tertulia de Pombo, pues conocía a Ramón Gómez de la Serna de la tertulia de Ortega. Siempre estuvo en contacto con Ramón, hasta su muerte; he visto cartas de Ramón a Valentín desde Buenos Aires escritas en papel amarillo muy satinado, y me decía que empleaba este papel para que la pluma se deslizara rápida y que nunca corregía lo que escribía. ¡Cuántas anécdotas contaba de Ramón! Me viene a la memoria que, estando Valentín con un primo suyo cerrando Pombo, estaban comiendo los dos huevos fritos con patatas, uno frente al otro, a lo que dijo, más o menos, Ramón: "Yo nunca como lo mismo que mi compañero, porque me parece que estoy comiendo delante de un espejo".

Virginia García Gontán (1980, p. 12), refiriéndose a la novela *Sentimental dancing*, dice: "se trata de la metáfora: un tipo de metáfora que se acerca a la greguería ramoniana, transformada por las exigencias de la técnica novelesca". Y más adelante: "El estilo elude siempre a la introspección y abunda muchísimo en las descripciones externas, que no intentan nunca presentar la realidad objetivamente, sino transformada según la libre imaginación del autor a través del recurso primordial de la greguería" (García Gontán, 1980, p. 17).

C. B. Morris, en su obra sobre el surrealismo español, refiriéndose a la obra de teatro *Tararí*, sitúa a Valentín en el siguiente apartado: "Freud, el subconsciente y el teatro español (Sánchez Mejías, Andrés Álvarez, Azorín)". Entresaco de ella lo siguiente:

La hostilidad surrealista a la razón y su entusiasmo por el pensamiento sin estorbos fue compartido por el líder de la revuelta, don Paco, que explicaba en un eco del famoso de Breton "Automatismo psíquico puro" que "Nosotros nos hemos sublevado contra la razón y la filosofía y defendemos el pensamiento libre de traba lógica, el pensamiento espontáneo sin la menor elaboración artificiosa" (Morris, 1972, p. 39).

El tema de la confusión de los locos y los cuerdos surgió por los años setenta como consecuencia de la antipsiquiatría. La película premiada con el Oscar *Alguien voló sobre el nido del cuco*, basada en la novela de Ken Casey, está inspirada en esta idea. Julián Marías, en la crítica que hizo del mencionado filme, y refiriéndose al director del mismo, Milos Forman, dice: "No tiene propiamente amor por sus personajes, ni los de dentro ni los de fuera (como tenía Valentín Andrés Álvarez en aquel tan fino y agudo *Tararí*"³.

Tengo en mis manos la obra de Guillermo de la Torre *Literaturas europeas de vanguardia*, con la siguiente dedicatoria autógrafa: "A Valentín Andrés Álvarez, firme temperamento novelístico de nuestra generación. Muy cordialmente: Guillermo de la Torre, 22 de mayo de 1925".

(3) Véase *Gaceta Ilustrada*, número 1048, Madrid, 7 de noviembre de 1976.

Como resumen de su obra literaria, incluyo el siguiente pasaje:

Su obra literaria, que evoluciona de la poesía hacia la novela y, posteriormente, hacia el teatro, recoge, en un principio, las modas inmediatamente anteriores, incorpora, enseguida, las tendencias modernas: metáfora ultraísta, sobre todo, con la expresión –muy influida por Gómez de la Serna-; las formas del contenido reflejan fundamentalmente las teorías orteguianas y las concepciones filosóficas de Nietzsche, así como las novedades a que habría dado lugar la corriente ideológica de Freud.

Aun cuando gran parte de su obra de creación es autobiográfica, no por ello deja de ser tan deshumanizada como la de sus coetáneos. Predomina, en su estilo, la idea generadora sobre el desarrollo de la acción concreta; la economía de recursos artísticos y la importancia primera de la base conceptual dan lugar a piezas esquemáticas, lo que tal vez pudiera explicar la brevedad de sus composiciones (García Gontán, 1981, pp. 549-550).

3. SU INICIACIÓN EN LA CIENCIA ECONÓMICA

Como hemos dicho, alrededor de 1920 se interesa por la economía en París, y, tras estudiar la carrera de derecho, en el curso 1926-1927 ejerce como profesor ayudante de Antonio Flores de Lemus en su cátedra de economía política de la Universidad de Madrid.

Se debe a Laureano Díez Canseco, su tío, la presentación a Flores de Lemus. Debo hacer referencia a la amistad que unía a Valentín con el entonces auxiliar del catedrático, José Pérez Bances, natural de Pravia, en Asturias, municipio colindante con el de Grado. Ya por los años treinta Manuel Predegal, primo de la mujer de Valentín e hijo de José Manuel Predegal, ex ministro de Hacienda y presidente de la Institución Libre de Enseñanza, sustituye como auxiliar de Flores de Lemus a Pérez Bances.

En 1934, dependiendo de la Junta de Ampliación de Estudios, se crea el Instituto de Economía y Estudios Internacionales, del que dice José Castillejo (1976, p. 125): “Un Instituto de Economía y Estudios Internacionales, con cuerpo docente español y extranjero, que ha sido el primer ensayo hecho en el país de una investigación superior asociada en esos terrenos”. El secretario de la Junta, José Castillejo, encargó la dirección de la sección de economía a José Antonio Rubio Sacristán y a Valentín, siendo los primeros becarios Jesús Prado Arrarte, Julio Tejero Nieves y Alberto Ullastres Calvo.

Esta vinculación de Rubio y Valentín Andrés no deja de llamarme la atención, ya que Flores de Lemus era el profesor que hasta entonces impartía las enseñanzas de economía dentro del ámbito de la Junta de Ampliación de Estudios. Gabriel Franco (1972, p. 14) dice:

La múltiple actividad administrativa no ha impedido en modo alguno al profesor Flores de Lemus desarrollar sus tareas docentes. La Junta para la Ampliación de Estudios abrió bajo su dirección, ya en el año 1914, un seminario de economía política en el Ministerio de Hacienda, en el cual se formaron todos los profesores jóvenes en esta especialidad.

Juan Velarde corrobora esta dedicación de Flores: "En 1914 le encarga la Junta de Ampliación de Estudios la dirección de los pensionados españoles que se iban al extranjero. Se creó así un seminario que funcionaba en el Ministerio de Hacienda, que creo continuó hasta 1936". Y en nota a pie de página añade: "He consultado las "Memorias" de la Junta de Ampliación de Estudios hasta 1933, y en todas –en términos además muy encomiásticos para Flores– daban cuenta del funcionamiento del seminario" (Velarde, 1974, p. 116).

Por lo que dice José Castillejo sobre el instituto, y por lo que he podido consultar, la ciencia económica fue una de las parcelas de conocimiento que la Junta de Ampliación de Estudios tardó más en organizar con una dependencia directa. Para el espíritu educativo de la Junta, heredado de la Institución Libre de Enseñanza, y fundamentado en la instrucción por medio de la observación en contacto con la realidad, opino que no era la ciencia económica la materia más fácil de llevar a la práctica. Este párrafo de Castillejo, comparando la inferioridad de la enseñanza en las facultades de derecho con las de medicina, puede ser ilustrativo:

La inferioridad del derecho se debe en parte a su tradición dogmática, pero sobre todo a sus métodos puramente abstractos, porque las facultades no tienen ninguna conexión ni con los jurados y abogados, como en Inglaterra, ni con el mundo de la banca, el comercio, las finanzas y la administración pública (Castillejo, 1976, pp. 134-135).

Si nos fijamos en los antecedentes de la institución (Jiménez 1973; Velarde 1974), la economía agrupaba fundamentalmente a economistas de talante liberal o a entusiastas del socialismo utópico que ilusionadamente organizaban falansterios. Ahora bien, la enseñanza de la economía científica, dentro ya de este siglo, vinculada a la práctica, trató de resolverse dentro de la Junta de Ampliación de Estudios, encargando a Flores de Lemus desde 1914 del seminario que funcionó en el Ministerio de Hacienda. En 1910 la Junta crea el Centro de Estudios Históricos, el Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, laboratorios permanentes, etc. (Palacios 1979, pp. 95-96), retrasándose la organización de las enseñanzas económicas. Antonio Jiménez Landi (1977), en el artículo "Científicos de la Institución Libre de Enseñanza", pasa revista a investigaciones que son fundamentalmente de médicos y especialistas en ciencias naturales, lo que corrobora nuestra tesis de que la ciencia económica no fue una disciplina a la que se dedicó especial atención. Recordemos que, aunque en 1914 se organiza el seminario en torno a Flores de Lemus, por lo que afirma José Castillejo, hasta 1934, con la creación del Instituto de Economía y Estudios Internacionales, no se organizan institucionalmente los estudios superiores de economía.

Flores de Lemus era institucionalista, según me confirmó el profesor Rubio Sacristán; Gabriel Franco (1972, p. 17) lo corrobora: "Atendiendo el consejo del profesor F. Giner, Flores de Lemus se marchó a estudiar a Alemania, país en el que encontró la posibilidad de trabajar al lado de Wagner, Schmoller y Lexis". Sin embargo, parece que no congeniaban las personalidades de Flores y Castillejo. Puede ser que se tratara del carácter antiliberal de Flores, como afirma Juan Velarde (1974, pp. 52-54), lo que le hizo colaborar con la dictadura de Primo de Rivera y ser miembro de la Asamblea Nacional. O tal vez las especiales dotes pedagógicas de Flores, que llevan a decir a José Vergara (1945, p. 132): "Alrededor de Flores de Lemus no llegó a formarse una verdadera escuela [...] porque se entregó con admirable desinterés al servicio de la Hacienda española". Y más abajo, refiriéndose al *Dictamen de la comisión del patrón de oro*: "Dominio de la teoría, con aportaciones propias, conocimiento profundo de la realidad económica y de las fuerzas de su país, firmeza de convicciones y, al lado de esto, escasa inclinación a divulgar". José Pérez Bances hizo su tesis doctoral sobre la Institución Libre de Enseñanza, trabajo inédito que no he podido localizar, y que podría arrojar alguna luz sobre esto.

En una entrevista reciente con el profesor Rubio Sacristán, me aclaró algunos aspectos de este Instituto de Economía y Estudios Internacionales. Él, catedrático de historia del derecho, se inició en los estudios de economía, pero fue el profesor Flores de Lemus quien le dirigió a la cátedra que obtuvo, de la que se encuentra jubilado; pertenece al prestigioso grupo de historiadores del derecho que tanto hicieron por la historia económica, como recoge el número 20 de la revista *Papeles de Economía Española*.

El profesor Rubio Sacristán me dijo que, en su opinión, Castillejo y Flores de Lemus eran caracteres que difícilmente congeniaban, razón por la cual encargó el primero la dirección de la sección de economía a Valentín Andrés y a él. Parece ser que el encargo se les hizo de manera muy informal con objeto de ponerles a prueba, medida muy propia de la manera de ser de Castillejo, según me relataron tanto el profesor Rubio como Valentín. Puede ser que el hecho de prescindir de Flores, según el profesor Rubio, también se debiera a la vinculación de Flores con el Ministerio de Hacienda, pues Castillejo cuidaba mucha la independencia de la Junta respecto a la intervención de los políticos y de la Administración.

Creo que la vinculación de Valentín Andrés a la Junta se adaptaba a su ideología. Debo decir, por otro lado, que su esposa, Carmen Corugedo, era antigua alumna de la Institución Libre de Enseñanza. Refiriéndose Gabriel Franco a los economistas agrupados en torno a las ideas del profesor Giner, dice:

Aun cuando todos estos autores están del lado del liberalismo, reconocen, no obstante, la necesidad de que al Estado le corresponde el papel esencial de mediar como factor de reconciliación en los conflictos inevitables que produce la libre competencia, si bien existen con frecuencia diversas opiniones en lo que se refiere a definir las fronteras tanto de la función como de la fijación

definitiva de la competencia del Estado en la vida económica (Franco, 1972, p. 14).

Aunque Valentín siempre rechazó intervenir en política, como Francisco Giner de los Ríos, se le puede aplicar lo que José Castillejo (1976, p. 80) dice del último: "Giner, en sus sentimientos, era socialista, y en sus acciones, por su optimismo y su fe en la libertad, era liberal".

Estas ideas están claramente reflejadas en diversos pasajes; sirva éste como ejemplo:

Entre la grande y la pequeña propiedad hay un punto crítico que separa dos grados muy distintos de aquella relación. La pequeña da independencia, la grande da poder. Pero el poder de unos es sumisión de otros, mientras que la independencia no entraña sumisión alguna. De aquí que toda la intervención contra la propiedad que somete amplía el margen de la libertad. Cuando hay gran escasez de viviendas, limitar los derechos del propietario urbano es liberar a miles de individuos de una sumisión con frecuencia muy tiránica; cuando se impone la parcelación de un latifundio se aumenta la población independiente de un país. La legislación "antitrust" americana, que limita la actividad de las grandes empresas monopolísticas, es de este mismo carácter, pues merma el poder de unos pocos que quita independencia a muchos.

Nuestra conclusión es, de acuerdo con Hayek, que no puede haber propiedad donde no existe libertad; pero en los efectos recíprocos de aquélla sobre ésta hay que tener en cuenta aquel punto crítico, tope del margen donde toda limitación es una liberación (Álvarez Álvarez, 1945a).

4. SU CONTRIBUCIÓN A LA CIENCIA ECONÓMICA

Después de la guerra civil, inicia Valentín Andrés sus aportaciones a la ciencia económica; en 1941 obtiene el grado de doctor en derecho con la tesis "Valoraciones del comercio exterior de España", en 1942 es nombrado catedrático de Economía Política y Hacienda Pública de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo, y en 1945 obtiene por oposición la cátedra de Teoría Económica de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid.

Voy a agrupar sus trabajos en los apartados "La Enseñanza" y "Trabajos de investigación"⁴.

(4) Un catálogo de sus publicaciones se encuentra en García Gontán (1981, pp. 691-702). La relación de publicaciones económicas ha sido realizada por Juan Velarde Fuertes (1980, pp. 95-100).

4.1. La enseñanza

Siempre explicó, hasta su jubilación, la teoría económica de primer curso y la historia de las doctrinas económicas del último. Su aportación pedagógica a la teoría económica ha girado, por tanto, en torno al nivel de iniciación. De los tres cursos de teoría económica que se impartían en los primeros años de la sección de económicas de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, considero que Valentín Andrés sigue una tendencia marginalista y humanista: José Castañeda Chornet, que explicaba el segundo curso, es un economista marginalista puro, mientras que Manuel de Torres Martínez, profesor del tercer curso, es de tendencia macroeconómica keynesiana.

La primera aportación de Valentín Andrés en esta materia viene dada por la traducción, en colaboración con Miguel Paredes Marcos, de los Principios de economía de Garver y Hansen (1942). Refiriéndose a esta obra como libro de texto, dice Juan Velarde (1980, p. 76): "Pertenece a Valentín Andrés Álvarez el honor de sepultar definitivamente el libro de Kleinwächter, que, por otro lado, había quedado absolutamente anticuado". Se trata de un libro de texto que abarca tanto la macro como la microeconomía. Respecto a ésta, aunque aborda el análisis marginal, lo hace prescindiendo del aparato matemático, por lo que fue un texto muy propio para las facultades de derecho. Por lo que se refiere a la macroeconomía, Juan Velarde (1980, p. 77) considera que, con Hansen, "se abre una ventana por la que va a penetrar el aire fresco de Keynes".

Sin embargo, la obra no es keynesiana, me figuro que debido a la fecha de publicación del original inglés, que, aunque no tengo este dato, es fácil que preceda en bastantes años a la edición española de 1942, debido a los acontecimientos de aquellos años. Indudablemente "abre una ventana", pues, refiriéndose al ciclo económico, ya dice: "Speithoff, Wicksell, Robertson y Keynes sustentan la opinión de que la característica esencial del ciclo económico es la fluctuación de la inversión en bienes-capital" (Garver y Hansen, 1942, p. 342), doctrina que se explica en las páginas siguientes.

Dentro de las actividades docentes hay que hacer referencia a la publicación *Apuntes de introducción a la economía política tomados de las explicaciones de D. Valentín Andrés Álvarez, profesor de la asignatura*. Se trata de las explicaciones de Teoría económica 1 del curso 1943-1944, primer año en que se impartían las enseñanzas en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas. Puede leerse en una nota preliminar:

Nacidos para servir de ayuda al escolar de la asignatura de introducción a la economía política, se han limitado a recoger las explicaciones del catedrático doctor D. Valentín Andrés Álvarez, siendo, de sus doce primeras lecciones, meras copias taquigráficas, corregidas por el profesor auxiliar de la asignatura D. José María Naharro, y el resto, notas redactadas y estructuradas por el alumno de la propia facultad camarada Eduardo del Río.

De esta publicación dice Juan Velarde (1980, p. 81): "Tiene para mí influencias claras de Alfredo Marshall, de Adam Smith, y en algunos casos algo se adivina, pero muy lejano, de Flores de Lemus". Añadiría que también se ve la influencia de Ortega, con su teoría del "punto de vista", cuando diferencia lo económico privado de lo económico político en la teoría del valor, que conduce a resultados diferentes.

Llama la atención en estos apuntes que Valentín Andrés, que dominaba tanto a los clásicos como a los marginalistas, se refiere con frecuencia a los primeros, pero cuando aborda el análisis marginal, a pesar de su dominio de las ciencias exactas, se muestra reacio a la utilización del aparato matemático, que sólo en contadas ocasiones expone. Esta característica, que se manifestó siempre en sus explicaciones de primer curso, se debe, en mi opinión, a razones pedagógicas, pues debía considerar que lo importante era explicar conceptos generales y claros, sin complicaciones matemáticas. Debemos admirar, los que le conocimos, esta facultad de aguantarse de la explicación matemática, disciplina a la que siempre fue tan aficionado.

Posteriormente publicó por entregas un libro de texto de la asignatura, *Apuntes de introducción a la economía política*, que no obstante no llegó a terminar debido a que consideraba que el avance de la ciencia económica lo estaba dejando anticuado. Se observa en esta obra, además de las características apuntadas en la publicación a que inmediatamente antes me he referido, el empleo de un castellano muy cuidado y la influencia del profesor Stackelberg.

El profesor Stackelberg y Valentín Andrés fueron muy amigos. Tradujo éste la parte IV, "La formación del precio", de la obra que el profesor alemán publicó en Madrid en 1946. El profesor Stackelberg vino a España en el otoño de 1943 y murió en Madrid, de la enfermedad de Hodgkin, en 1946. Quiero incluir aquí algunos recuerdos que guardaba Valentín de su amigo, que le he oído contar:

Me llamó la atención el que, en cierta ocasión que fue el profesor Stackelberg a explicar a la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, no encontrándose todavía enfermo, un alumno de la primera promoción, Carlos de Inza Tudanca -también ingeniero de RENFE-, al verlo andar dijo que tenía la misma enfermedad de la que había muerto un hermano suyo en Suiza, y que era la enfermedad de Hodgkin. Mi primer trabajo de economista fue en el gabinete de estudios económicos de la RENFE, que dirigía entonces Carlos de Inza, y le pregunté sobre aquel diagnóstico suyo tan prematuro; ignoro los fundamentos médicos que existen sobre el particular, pero Carlos de Inza me dijo que encontró que el profesor Stackelberg tenía unos andares de viejo que no correspondían a su edad, síntoma que había observado también en su hermano antes de caer enfermo. Continuó diciéndome que las maneras de andar son muy difíciles de disimular, y que se observa cuando en una película un actor representa un papel que corresponde a un personaje notablemente más joven, puede resultar el maquillaje, pero la forma de andar le denuncia siempre su mayor vejez.

Valentín Andrés se ocupó, en su entierro, de conseguir que fuera sepultado en el cementerio de la embajada inglesa, donde yace, en Madrid, en la calle Comandante Fontanes. La familia Stackelberg era de religión evangélica, y la viuda no quería que se enterrara en el cementerio civil; a pesar de la situación en aquellos años de Alemania y Gran Bretaña, la embajada inglesa dio todo género de facilidades para que el profesor reposara en tierra anglicana.

Una anécdota más alegre resultó cuando Stackelberg y Valentín Andrés acudieron al registro civil a inscribir al hijo que el primero tuvo en Madrid. Stackelberg se apellidaba, traducido, Barón Stackelberg, y su mujer, Baronesa Stackelberg, debido a que en Alemania, en tiempos de Hitler, se suprimieron los títulos nobiliarios, pero se permitió incluirlos en el apellido, caso que estamos contemplando. Al inscribir al niño, de acuerdo con la legislación española, tenía que apellidarse "Barón de Stackelberg y Baronesa de Stackelberg"; parece ser que, apelando al estatuto personal, convencieron al oficial del juzgado de incluir sólo el primer baronesado.

Stackelberg veraneaba en Celorio, en Asturias, y me contaba Valentín, con alegría, cómo después de un largo verano el hijo del primero habla una mezcla de bable y alemán. Recuerdo haber oído al profesor Stackelberg, cuando buscaba un lugar en el que pasar las vacaciones, que quería mar y bosques.

4.2. Trabajos de investigación

El tema de la tesis doctoral inédita, "Valoraciones del comercio exterior de España", fue desarrollado posteriormente en dos artículos (Álvarez Álvarez 1943, 1945b), y constituye lo que fue la primera investigación económica de Valentín Andrés.

Analiza en estos trabajos cómo las valoraciones de nuestras importaciones y exportaciones hasta 1930 fueron falseadas. Puede ser que esta investigación le fuera sugerida por el profesor Flores de Lemus, pues en el "Dictamen de la comisión nombrada por Real Orden de 9 de enero de 1929, para el estudio de la implantación del patrón de oro" se denuncia esa irregularidad, y ya se sabe el protagonismo que tuvo Flores en el "Dictamen".

Hace hincapié Valentín Andrés en la diferencia que existe entre "valor arancelario" y "valor estadístico", siendo éste el que corresponde realmente a la mercancía, y aquél el que se aplica para la liquidación de derechos en aduana, que, debido a criterios proteccionistas, aparece inflado. Surge de nuevo aquí la teoría del "punto de vista" de Ortega. También asoma el escritor vanguardista cuando, refiriéndose a los criterios de valoración por partidas arancelarias, que resultan inadecuados debido a la heterogeneidad de las mercancías que contienen, podemos leer: "Los cincuenta y seis objetos que comprenden son, en efecto, tan distintos todos como éstos: carboncillo para dibujar, esferas armiales y terrestres, generadores de oxígeno, esqueletos para enseñanza, etc., etc." (Álvarez Álvarez, 1943, p. 19).

También en dos artículos va a recoger Valentín Andrés Álvarez (1941, 1942) una investigación marginalista pura, lo que él llama "El indicador de mercado". Se trata de relacionar la demanda con los costes, o con la oferta, a través de una sola variable, el indicador del mercado, formado por la relación de las pendientes de las dos curvas.

Considero que la investigación más importante de Valentín se debe a la elaboración de la tabla *input-output* de la economía española de 1954, que dio origen a otras posteriores y a la elaboración de la Contabilidad Nacional de 1954, que a partir de entonces se realiza ya periódicamente. Hasta 1954 contábamos en España con unas magnitudes macroeconómicas no sólo deficientemente estimadas, sino cuantitativamente escasas. Ha sido un trabajo en equipo; podemos leer en la noticia introductoria a la tabla de 1954:

La tabla ha sido elaborada, y el informe que la acompaña redactado, por los siguientes señores, pertenecientes a la Sección de Política Económica del Instituto de Estudios Políticos: Alcaide Inchausti (Ángel), Begué Cantón (Gloria), Fernández Castañeda (Joaquín), Santos Blanco (Alfredo). Para la publicación de la tabla han prestado su valioso concurso los catedráticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas y Comerciales, D. Manuel de Torres Martínez, decano de la misma, y D. Valentín Andrés Álvarez, a quien se debe la iniciativa de este trabajo. (Alcaide, Begué, Fernández y Santos, 1958).

Se debe también a Valentín el prólogo de esta obra.

No resulta extraño que Valentín Andrés impulsara la iniciación de las tablas *input-output* en España; antecesores de Leontief en el análisis estructural fueron: Quesnay, Walras y Pareto. Ya hemos visto cómo Valentín Andrés se inició en la ciencia económica con la escuela de Lausana, a lo que hay que añadir su afición a los modelos matemáticos y su vocación liberal hacia los fisiócratas⁵. En esta misma línea quiero señalar que en la edición española de la obra de François Quesnay (1974) se incluyen dos estudios preliminares de Valentín Andrés, el primero sobre la vida y la obra del autor, el segundo sobre el análisis del *Tableau*.

La Contabilidad Nacional de España fue realizada, bajo la dirección de Manuel de Torres Martínez, por Valentín Andrés Álvarez, José Luis Sanpedro Sáez, Enrique Fuentes Quintana, Ángel Alcaide Inchausti, Joaquín Fernández Castañeda y Alfredo Santos Blanco para los años 1954, 1955 y 1956.

Después de la muerte de Manuel de Torres, acaecida en Almoradí en 1960, Valentín Andrés pasa a dirigir el grupo que elabora la Contabilidad hasta 1964, y a partir de este año es el Instituto Nacional de Estadística quien realiza las estimaciones de manera regular.

(5) Esta relación de Valentín Andrés entre la tabla *input-output* y Quesnay está expuesta por Juan Velarde (1974, pp. 93-95, pp. 275-276).

A los trabajos docentes y de investigación hay que añadir los múltiples ensayos que escribió, siempre fiel a sus ideas. Tradujo y prologó los *Principios de economía política y de tributación* de David Ricardo, se ocupó de Jovellanos, Sismondi, Sieyès, los fisiócratas, etc.

Falleció en Oviedo el 21 de septiembre de 1982. Decía Valentín Andrés Álvarez (1961, p. 411) cuando murió Manuel de Torres en Almoradí: "El curso de la vida se abrió y cerró a orillas del Mediterráneo...". El de Valentín Andrés se abrió y cerró en Asturias. Su última publicación fue el prólogo al libro de Álvaro Fernández Miranda, Grado y su concejo, reeditado por el Ayuntamiento en 1982. Ahora descansa en el cementerio de Grado; el "eterno retorno".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaide Inchausti, A.; Begué Cantón, G.; Fernández Castañeda, J. y Santos Blanco, A. (1958): *La estructura de la economía española. Tabla "input-output"*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid.

Álvarez Álvarez, V. A. (s.f.a): *Apuntes de introducción a la economía política tomados de las explicaciones de D. Valentín Andrés Álvarez*, profesor de la asignatura, Guía, Madrid.

Álvarez Álvarez, V. A. (s.f.b): *Apuntes de introducción a la teoría económica*, Paraninfo, Madrid.

Álvarez Álvarez, V. A. (1911): "El estado coloidal", *Revista de Especialidades Médicas*, nº 16.

Álvarez Álvarez, V. A. (1921a): *Reflejos*, Galatea, Madrid.

Álvarez Álvarez, V. A. (1921b): *Grado*, Peña ciclista moscona "Tarangu", Grado.

Álvarez Álvarez, V. A. (1941a): "El indicador del mercado", *Anales de Economía*, vol. 1, nº 2.

Álvarez Álvarez, V. A. (1941b): "La economía como ciencia y como arte", *Revista de Estudios Políticos*, nº 2.

Álvarez Álvarez, V. A. (1942): "Nuevo análisis de las repercusiones e incidencias de un gravamen", *Anales de Economía*, vol. 2, nº 7-8.

Álvarez Álvarez, V. A. (1943): "Historia y crítica de los valores de nuestra balanza de comercio", *Moneda y Crédito*, nº 4, marzo.

Álvarez Álvarez, V. A. (1945a): "El cambio hacia la servidumbre del profesor Hayeck", *Moneda y Crédito*, nº 13, junio.

Álvarez Álvarez, V. A. (1945b): "Las balanzas estadísticas de nuestro comercio exterior", *Revista de Economía Política*, vol.1, nº 1.

Álvarez Álvarez, V. A. (1948a): *Novela y teatro*, Aguilar, Madrid.

- Álvarez Álvarez, V. A. (1952): *Naturaleza, sociedad y economía*, discurso de recepción del académico electo Excmo. Sr. D. Valentín Andrés Álvarez y contestación redactada por el académico de número Excmo. Sr. D. Pío Ballesteros Álava, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid.
- Álvarez Álvarez, V. A. (1956): "Teoría e historia o Apolo y Dionisio", *La Torre*. Revista de la Universidad de Puerto Rico, n° 15-16, julio-diciembre.
- Álvarez Álvarez, V. A. (1958): "La lógica estadística y algunas de sus aplicaciones", *Revista Española*, octubre-diciembre.
- Álvarez Álvarez, V. A. (1961): "Don Manuel Torres Martínez. Reflexiones en torno a su vida y obra", *Revista de Economía Política*, n° 28, mayo-agosto.
- Álvarez Álvarez, V. A. (1978): "Memorias de medio siglo", en García Delgado y Segura (1978).
- Álvarez Álvarez, V. A. (1980): *Guía Espiritual de Asturias y obra escogida*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo.
- Arce, E. (1980): "Palabras de un superviviente", en Álvarez Álvarez, V. A. (1980).
- Castillejo, J. (1976): "Guerra de ideas en España", *Revista de Occidente*, Madrid.
- Cueto Alas, J. (1980): "El humor y el rigor", en Álvarez Álvarez, V. A. (1980).
- Díaz Plaja, G. (1975): *Estructura y sentido del novecentismo español*, Alianza, Madrid.
- Franco, G. (1972): "La teoría económica de nuestro tiempo. España", *Anales de Economía*, tercera época, n° 15, julio-septiembre.
- García Delgado, J. L. (1980): "El placer de vivir y escribir", en Álvarez Álvarez, V. A. (1980).
- García Delgado, J. L. y Segura, J. (1978): *Ciencia social y análisis económico. Estudios en homenaje al profesor Valentín Andrés Álvarez*, Tecnos, Madrid.
- García Delgado, J. L.; Fuentes Quintana, E.; Alonso, D.; Alarcos Llorach, E. y López Cuesta, T. (1978): *Homenaje a los profesores Valentín Andrés Álvarez y Emilio Alarcos Llorach*, Universidad de Oviedo, Oviedo.
- García Gontán, V. (1979a): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [I]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n° 96.
- García Gontán, V. (1979b): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [II]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n° 97.
- García Gontán, V. (1979c): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [III]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, n° 98.

- García Gontán, V. (1980a): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [IV]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 99.
- García Gontán, V. (1980b): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [V]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 101.
- García Gontán, V. (1981a): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [VI]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 102.
- García Gontán, V. (1981b): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [VII]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 103.
- García Gontán, V. (1981c): "Vida y obra de Valentín Andrés Álvarez [VIII]", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, nº 104.
- Garver, B. y Hansen, A. V. (1942): *Principios de Economía*, Aguilar, Madrid.
- Jiménez Landi, A. (1973): *La Institución Libre de Enseñanza. I. Los orígenes*, Taurus, Madrid.
- Jiménez Landi, A. (1977): "Científicos de la Institución Libre de Enseñanza", en VV.AA. (1977).
- Morris, C. B. (1972): *Surrealism and Spain, 1920-1936*, Cambridge University Press.
- Palacios, L. (1979): *José Castillejo. Última etapa de la Institución Libre de Enseñanza*, Narcea, Madrid.
- Papeles de Economía Española (1984): "Introducción editorial. Historia e historiadores de la economía española", *Papeles de Economía Española*, nº 20.
- Quesnay, F. (1974): "Le tableau économique" y otros estudios económicos, selección y prólogo de Valentín Andrés Álvarez, *Revista del Trabajo*, Madrid.
- Stackelberg, F. H. Von (1946): *Principios de teoría económica*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid.
- Torre, G. De (1925): *Literaturas europeas de vanguardia*, Caro Raggio, Madrid.
- Velarde Fuertes, J. (1974): *Introducción a la historia del pensamiento económico español en el siglo XX*, Editorial Nacional, Madrid.
- Velarde Fuertes, J. (1980): *Las aportaciones económicas de Valentín Andrés Álvarez*, Universidad de Oviedo.
- Vergara Doncel, J. (1945): "El dictamen de la Comisión del Patrón Oro en 1929", *Documentación Económica*, vol.1, nº 3.
- VV.AA. (1977): *El centenario de la Institución Libre de Enseñanza*, Tecnos, Madrid.